

Universidad Católica de Salta
Facultad de Artes y Ciencias
Licenciatura en Psicología



Trabajo de Investigación Los Adolescentes y el Metroflog

Alumnos: Aguilar Elisa

Colaboraron con las encuestas:

- María Cecilia Barrios
- Silvana Vallejos
- Mariano Valdez
- Prof. Luís López

INTRODUCCIÓN

En este camino de mi carrera que me lleva a obtener explicaciones de cómo un sujeto va construyendo su identidad, plantea muchas cuestiones el mundo adolescente, porque creo que es el que muestra mayores desafíos, y dentro de este mundo, llama mi atención un aspecto muy actual, el metroflog.

El tema que me interesa investigar es de que manera el tener acceso a esta "nueva mirada del otro" va haciendo un aporte específico a la identidad del adolescente de hoy. Planteo el mismo por una necesidad de mayor comprensión de un fenómeno que se acrecienta día a día.

Considero que para el adolescente que accede al mundo del metroflog, éste representa un fenómeno importante respecto de la construcción del sí mismo. El metroflog tiene la particularidad de proporcionar la mirada de un mundo heterogéneo, sin límites de espacio ni tiempo, de personas de distinto sexo, edad, país, religión. El metroflog es una respuesta a la demanda del joven de "ser mirado por otros"

Este trabajo se enfocará principalmente a adolescentes de clase media. Para ello decidí trabajar con varones y mujeres entre 12 y 18 años de varios colegios y escuelas de la ciudad y de adolescentes que no asisten a ninguna escuela.

Me interesa obtener respuestas que permitan entender mejor el pensamiento de adolescentes inmersos en el mundo del metroflog.

PLANTEO DEL PROBLEMA

Formulación del Problema

¿Contribuye en la construcción de la identidad adolescente la participación activa en metroflogs, en adolescentes de 12 a 18 años de Salta Capital?

Justificación

Entiendo que a los adolescentes actuales la tecnología les ha brindado herramientas muy diferentes y mas interactivas de las que tenían adolescentes de solo diez años atrás.

La participación en metroflogs les ha posibilitado acceder de manera instantánea a distintas miradas sobre si mismos en un marco que permite mayor soltura e informalidad y aparentemente posibilita expresarse de modo distinto al que se observa en la interacción "cara a cara".

Ya podía observarse este fenómeno en el modo en que se expresa un adolescente en el chat, pero el metroflog agregó posibilidades de exposición y demanda de miradas que el chat no presentaba. El chat requiere estar online para interactuar. En el metroflog, se prepara con cierto tiempo una especie de póster personal, que luego se pondrá a la consideración de todos para ver que efectos produce en los otros. Esos otros pueden o no estar online cuando se realiza la carga de ese poster. El adolescente puede acceder a esa "mirada" instantáneamente o en el transcurso de los días donde los que visitan su "metro" dejan su firma, como una "marca" que ira construyendo ya no solo el poster que uno ha elegido construir de si mismo sino también uno nuevo, que va quedando plasmado a medida que quienes ingresan dejan su comentario, para que a su vez sea leído por todos los que ingresen a dicho "metro".

El grupo de pares del que hablaba Arminda Aberastury se ha ensanchado en proporciones increíbles.

Con este trabajo pretendo mostrar que de hecho esta nueva mirada es un factor importante en el sentimiento de si mismo del adolescente, por la inmediatez que proporciona, la variedad de iconos que permite plasmar y la catexia que lleva ese poster que el sujeto sube al metroflog una vez que ha construido su imagen del día.

Objetivos Generales

Fundamentar la influencia que ejerce en la construcción de la identidad en adolescentes de nuestra capital, el mundo del metroflog

Objetivos Específicos

- Conocer las motivaciones principales de los adolescentes para incursionar en el mundo del metroflog
- Conocer como se construye un espacio personal en el metroflog
- Evaluar el grado de incidencia del mismo en la construcción de la identidad

Factibilidad

Para llevar adelante esta investigación cuento con bibliografía básica para la realización de un análisis del Marco teórico que me permita ampliar conocimientos sobre la etapa adolescente y las nuevas tecnologías.

Por otro lado y con base en dicho marco teórico organicé las encuestas a realizar, que permitan obtener información actual sobre las motivaciones de los adolescentes al incursionar en el metroflog y los efectos que produce en la construcción de su identidad.

De acuerdo a la cantidad de encuestas que estimo llevar a cabo considero que es viable la realización de las mismas en un tiempo considerable y cuento con los recursos suficientes para ello.

Tengo la posibilidad de acceder a adolescentes de distintos colegios de nuestra ciudad capital. Respecto del cuestionario con preguntas cerradas, el mismo fue realizado por otros adolescentes que fueron preparados para contestar las dudas que se presentaran, en tanto que las entrevistas fueron realizadas por mi en forma personal.

HIPÓTESIS

La incursión activa de los adolescentes en el mundo del metroflog contribuye a la construcción de su identidad.

NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación según su finalidad será Básica ya que se orienta a acrecentar el conocimiento del tema en cuestión.

Consideramos que se trata de una investigación de tipo Explicativa, pues como enunciamos anteriormente sabemos que muchos son los factores que construyen la subjetividad del adolescente, pero pretendemos demostrar que uno de esos factores en muchos adolescentes es hoy el metroflog.

Considerando la amplitud de la investigación, afirmamos que es microsociología desde el momento que pretende describir los fenómenos en relación al uso de metroflogs que se presentan en adolescentes entre 12 y 18 años de la ciudad de Salta Capital.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La población esta integrada por adolescentes que tengan entre 12 a 18 años que concurren a Colegios o Escuelas de Salta Capital y algunos que no están escolarizados.

Los adolescentes encuestados se distribuyen de esta forma:

Sin escolarizar	5
Birso	1
Colegio Madre Teresa de Calcuta	1
Escuela Calchaqui	1
Escuela Alberdi	1
Escuela Benjamín Zorrilla	2
Técnica 5139 Gral Güemes	18
Colegio Laura Vicuña	15
Colegio Salesiano	6

Sin escolarizar

La muestra será no probabilística debido a que en la elección de los Colegios se utilizará un criterio de conveniencia ya que serían Colegios que permiten nuestro ingreso para trabajar este tema con sus alumnos adolescentes y por lo tanto autorizan la realización de la encuesta.

Se tomarán en total 50 cuestionarios con preguntas cerradas y 10 entrevistas

Criterio de inclusión:

- ◆ Adolescentes de 12 a 18 años de edad.
- ◆ Adolescentes de Salta Capital que tengan metroflog

DISEÑO

Por el tipo de estudio que pretendemos realizar nuestro diseño de investigación es No Experimental ya que no realizamos manipulación de la variable "incursión en el mundo del metroflog" para verificar su incidencia en la variable "construcción de la identidad". Lo que en realidad pretendemos es observar el fenómeno tal cual se da para luego analizar los datos.

Nuestra intención es poder demostrar que en los adolescentes entre 12 y 18 años de nuestra ciudad que incursionan en el mundo del metroflog, esto es cada vez mas un factor importante en la construcción de su identidad.

Es un diseño No Experimental, Transeccional puesto que intentamos obtener datos a partir de un cuestionario con preguntas cerradas y una entrevista personal que se realizará en un único momento y es Causal porque se establece una variable independiente y otra dependiente.

INSTRUMENTOSENCUESTA:

Colegio									Fecha:	/	/	/	
Curso:	7°	8°	9°	1°	2°	3°	Edad		Sexo	M		F	
POR FAVOR MARCA CON UNA CRUZ EN LA OPCIÓN QUE CORRESPONDA													
1. En tu casa vivís con:													
2. ¿A que actividad le dedicas mas tiempo?													
Estudiar		Deporte		Televisión		Internet							
3. Cuando entrás a Internet lo hacés							En tu casa		En el ciber				
4. ¿Te gusta entrar a ver metroflogs de amigos?							SI		NO				
5. ¿Te gusta entrar a ver metroflogs de desconocidos?							SI		NO				
6. ¿Cuántas veces por día entrás a ver "metros" de otros?							1		2		Más		
7. Cuando entrás a un "metro" que hacés							Mirar y firmar		Solo mirar				
8. Tu metroflog ¿lo armaste vos?							SI		NO				
9. Tus papis saben que tenés metro?							SI		NO				
10. ¿Cuántas veces por semana subís alguna foto?													
Todos los días		Cada 2 o 3 días		1 vez por semana		2 o 3 veces al mes							
11. ¿Qué tipo de fotos preferís poner?													
Vos solo/a		Con amigos		Con familiares		Pick o imagenes							
12. ¿Cuánto tiempo te demorás en armar/escanear y postear tus fotos?													
5 minutos		15 minutos		Media hora		Más de 1 hora							
13. ¿Cuántas veces al día entras a ver si alguien te firmó?							1		2		Más		
14. Quienes te firman te dejan mensajes buenos							SI		NO				
15. ¿Alguna vez alguien te dejó un mensaje agresivo?							SI		NO				
16. ¿Qué cosas te gusta resaltar mas de vos en tu "metro"?													

Algo físico	Una amistad	Estados de ánimo	Algo tuyo	Letra de canción	
17. ¿Te entristece que te dejen mensajes hirientes?				SI	NO
18. si entrás al "metro" y ves muchas firmas ¿te pone de buen humor?				SI	NO
19. Lo que te escriban tus amigos es importante				SI	NO
20. ¿Te parece que "tu metro" te sirve para expresar lo que sentís?				SI	NO
21. Cuáles son las palabras que mas usás al firmar un metro? Explialas					

ENTREVISTA:

Apellido y Nombre			
Edad	Sexo	Colegio:	

- 1) ¿Cuántas veces al día o a la semana revisás tu metro?
- 2) ¿Cuántas veces al día o a la semana posteas una foto tuya?
- 3) ¿Te sacás fotos especialmente para postearlas?
- 4) ¿Cómo armas lo que subís?
- 5) ¿Cuál es el mensaje que mas se repite en tu metro?
- 6) ¿Qué te produce que alguien te escriba algo lindo?
- 7) ¿Qué sentís si nadie firma tu metro?
- 8) ¿Crees que lo que te escriben es realmente lo que sienten?
- 9) Algo positivo de tener metro?

10) Algo negativo de tener metro?

11) ¿Dedicás mas tiempo a chatear o al metro?

12) Tener metro ¿te ayudó en algún momento difícil? (soledad, tristeza, etc)

13) Tener metro ¿cambió tu personalidad?

14) Tener metro te hizo sentir mas seguro?

PROCEDIMIENTO Y CRONOGRAMA DE AVANCE Cronograma de Gant

Actividades	Semanas										
	1	2	3	4	5	6	7	8	10	11	
Elección del Tema	■										
Búsqueda de Bibliografía	■	■									
Lectura	■	■									
Redacción del Diseño			■	■							
Presentación del Diseño				■							
Trabajo de Campo					■	■					
Análisis e interpretación de Datos							■	■			
Informe Final									■	■	

Presentación de Datos Relevantes

La siguiente tabla muestra en datos numéricos las respuestas dadas en el cuestionario cerrado

1.En tu casa vivís con:	Padres	5
	Padres, hermanos y otros	35
	Mamá y hermanos	8
	Papá y hermanos	1
	Hermanos y sin padres	1
2.¿ A que actividad le dedicás mas tiempo?	Estudiar	10
	Deporte	11
	Televisión	9
	Internet	18
3. Cuando entrás a Internet lo hacés	En tu casa	28
	En el ciber	20
	En mi casa y el ciber	2
4. ¿Te gusta entrar a ver metroflogs de amigos?	SI	45
	NO	5
5. ¿Te gusta entrar a ver metroflogs de desconocidos?	SI	34
	NO	16
6.¿Cuántas veces por día entrás a ver "metros" de otros?	Una	24
	Dos	9
	Mas	17
7. Cuando entrás a un "metro" que hacés	Mirar y firmar	35
	Solo mirar	15
8. Tu metroflog ¿lo armaste vos?	SI	43
	NO	7
9. Tus papis saben que tenés metro?	SI	38
	NO	12
10. ¿Cuántas veces por semana subís alguna foto?	Todos los días	15
	Cada 2 o 3 días	12
	Una vez por semana	10
	2 o 3 veces al mes	14
11. ¿Qué tipo de fotos preferís poner?	Vos solo/a	21
	Con amigos	21
	Con familiares	2
	Pick o imágenes	6
12. ¿Cuanto tiempo demorás en armar/escanear y postear tus fotos?	5 minutos	25
	15 minutos	15
	Media hora	2
	Mas de una hora	8
13. ¿Cuántas veces al día entras a ver si alguien te firmó?	Una	25
	Dos	10

	Mas	15
--	-----	----

14. Quienes te firman te dejan mensajes buenos	SI	49
	NO	1
15. ¿Alguna vez alguien te dejó un mensaje agresivo?	SI	33
	NO	17
16. ¿Qué cosas te gusta resaltar mas de vos en tu "metro"?	Algo físico	9
	Una amistad	12
	Estados de ánimo	15
	Algo tuyo	10
	Letra de canción	4
17. ¿Te entristece que te dejen mensajes hirientes?	SI	40
	NO	10
18. si entrás al "metro" y ves muchas firmas ¿te pone de buen humor?	SI	34
	NO	16
19. Lo que te escriban tus amigos es importante	SI	43
	NO	7
20. ¿Te parece que "tu metro" te sirve para expresar lo que sentís?	SI	30
	NO	20
21. Cuáles son las palabras que mas usás al firmar un metro? Explicalas		
Pasate	Pasa por mi metro	
Effeame - Ffffs	Agregame a favoritos	
Pase	Muestra de que tu firma está presente en el metro	
Reverse	Que me devuelvan la firma	
wenas	Sinónimo de hola	
Muy buena tu pick	Alaba la imagen del día	
Me paso	Como dejar constancia de que pasó	
Pasate	Pedido para que pasen por mi metro	
Postear	Subir una foto	
zing	Escribir nombre en parte del cuerpo	
Posteame	Poné una foto mía	
Proppa	Hacer propaganda al metro de otro	
Chido	Bueno	
Te quiero mucho - TKM- tekaeme		
Efeado	Ya estás en favoritos	
Shop	Yo	
Estas en effe	Estas en mis favoritos	

ANÁLISIS DE DATOS - CONCLUSIONES

A partir de los datos cuantitativos obtenidos del cuestionario con preguntas cerradas y los datos cualitativos de las entrevistas realizadas personalmente realizaré algunas conclusiones:

- Del total de los adolescentes encuestados el 37% dedica mas tiempo a Internet que a estudiar, practicar deportes y ver televisión
- El 56 % de los adolescentes encuestados tiene Internet en su casa, lo que seguramente facilita el acceso en cualquier momento e inclusive la posibilidad de generar una ciber adicción aumenta.
- Un 68 % ingresa a ver metroflogs de gente que no conocen. Esto indicaría que no solo les interesa ver como están sus amigos o conocidos sino también hay una inclinación a observar la vida de otros, que son desconocidos. Internet, en este sentido se convierte en una gran puerta abierta a la vida íntima de mucha gente, se podría hablar quizás de voyeurismo en muchos casos. No debemos perder de vista que en muchos de estos metros de adolescentes, las fotos "posteadas" por ellos son de tono exhibicionista. De todas formas hay que tener en cuenta que no fueron preguntados sobre el tipo de fotos que suben a la página por una cuestión de respeto a la intimidad y al hecho de movernos dentro de los colegios al realizar las encuestas
- Es notorio el porcentaje de adolescentes que ingresa mas de una vez en el día a ver metroflogs de otros (34%) y a ver si firmaron el propio (30%). Igualmente notorio resulta que el 50% entra al menos una vez al día para ver si alguien les firmó y el 20% restante entra hasta dos veces por día. Si consideramos que un 40% de ellos no tiene internet en su casa, esto implicaría que van a un ciber cada día con el insumo de tiempo y dinero que esto implica. Si observamos un buen porcentaje de la muestra, corresponde a colegios donde asisten chicos de clase media y baja. En Muchos de estos adolescentes esta actividad se convierte en una compulsión a "mirar"
- Ante la pregunta sobre si alguna vez les dejaron en su metro un mensaje agresivo, el porcentaje que respondió que si es un 66%. Este porcentaje que estimo es bastante elevado nos estaría indicando también la desinhibición que permite el medio informático y la viabilidad hacia una agresividad, que al no ser "cara a cara" encuentra expresión de esta manera. En "Pulsión y sus destinos" se habla de esto de dirigir una catexia de agresividad hacia otro y como en algún momento puede transformarse en lo contrario. Al tener un metro, los adolescentes tienen pleno conocimiento de que pueden por ello, ser obstáculo de difamaciones, insultos, ridiculizaciones. Estimo que es una regla que el uso de metroflogs impone y que quienes participan están dispuestos a aceptar. La pregunta sería ¿hasta donde es capaz de poner en juego un adolescente su imagen a consideración de todos, para ser tanto alabado, reconocido como insultado o denigrado?
- Como es de esperar es alto el porcentaje de adolescentes que se ven afectados en su humor cuando reciben mensajes hirientes (80%). Así

también, un 68% de ellos se ponen de buen humor si muchas personas han firmado su metro, lo que estaría indicando que es una variable que consideran muy importante, tanto así que como puede verse en otra pregunta, un 30% refleja en sus respectivos metroflogs sus estados de ánimo siendo el porcentaje mas alto sobre que prefieren reflejar en su metro, mas inclusive, que la necesidad de reflejar algo sobre una amistad (24%) que en el mundo adolescente juega un papel crucial

- Un 60% expresa que el metroflogs les permite expresar lo que sienten. Y esto puede reflejarse en las picks que suben cada día, siempre hay algo que tenga que ver con como se sienten o que quieran resaltar en ese día. Me atrevería a decir que en ese proceso de elaboración de la foto que será posteada" hay todo un proceso de libidinización del objeto que es luego elevado a la web. Esto no buscaría otra cosa que atraer hacia sí, las miradas de otros, en un Narcisismo indudable donde el centro de la página, es el adolescente mismo, con sus características físicas y sus estados de ánimo.
- Casi un 20% de ellos dedica mas de media hora al armado de la foto del día. Podría entenderse como un mecanismo diario de retrotraer sobre la propia persona la libido, para poder elaborar un objeto digno de ser amado, reverenciado, admirado, para recién "subirlo" o "postearlo" al mundo informático donde las posibilidades de "ser mirado por otros" toma dimensiones increíbles.
- En los diversos metroflogs que he visitado desde que comencé esta investigación puede verse por ejemplo que las jovencitas en general postean fotos de ellas mismas donde utilizan poses un tanto rebuscadas. Los varones en cambio prefieren subir picks sobre su equipo favorito, sus amigos, o algún bien preciado, su moto, su auto, o una foto de su dormitorio. Esto estaría mostrando también el tipo de amor de la mujer que es mas bien del tipo narcisista
- El hecho de la presencia de mensajes agresivos también es una manifestación de la ambivalencia que se presenta cuando en el trastorno en lo contrario la mudanza pulsional nunca afecta a todo el monto pulsional. Especialmente en los metroflogs de adolescentes mujeres pueden verse también mensajes que manifiestan esta "envidia femenina" que Freud plantea en diversos artículos entre ellos en "La femineidad" o en "Sobre la sexualidad femenina", aún cuando dichos mensajes terminen en frases como "todo bien" "tkm"
- En esta incursión en los metroflog realizada por adolescentes se observa igualmente esta dualidad entre actividad – pasividad planteada por Freud en "La Pulsión y sus destinos". Hay un momento donde ellos se dedican a preparar sus fotos o picks para subirlas a la página donde despliegan su actividad y libidinizan esa imagen de diversas maneras, cuando se sienten satisfechos, se miran en ella y posteriormente, dan un paso mas, cuando dejan a consideración de todos "esto que los representa" buscando ser mirado por otros.
- Ante la pregunta ¿qué te produce cuando te escriben algo lindo? Responden: "Te sentís bien", "te sentís querida", "una sonrisa". Estas

estarían indicando el peso que se les da a esas frases puestas por otro, como la mirada del otro va dejando marcas en la propia persona, las catexias de objeto que son introyectadas.

- Cuando se les pregunta cual es el mensaje que mas se repite en tu metro, la mayoría responden: "Pasé, pasate", "Effeame", "Me pasé, te pasas?". Donde se ve que hay mas que nada un interés por ser mirados por otros mas que por mirar, como desvelando la intención primaria que no es la de hacerle una visita al otro. En general cuentan que en los metros que entran solo a mirar, es cuando les interesa la imagen por algún atractivo especial, mas bien de carácter exhibicionista
- En la entrevista personal varios han dicho que el hecho de tener metro les ha ayudado en algún momento de tristeza o soledad. Entiendo esto como un modo de utilizar la libido antes volcada para protegerse en momentos de desasosiego.
- Una serie de palabras y frases propias del mundo del metroflog reflejan esta necesidad adolescente de construir una identidad a partir de la aceptación de los otros:
 1. Effeame: Indica un pedido a ser puesto en favoritos por aquellos que ingresen a su metro (Ser puesto en favoritos en varias brinda la posibilidad de subir mas de una foto al día. (Normalmente es una sola por día)
 2. Pasate: Es un pedido que hace quien firma el metro de otro a que se le devuelva la firma en el metro propio
 3. Propa: Indica que a quienes firmen en tal o cual posición se les hará propaganda de su metro para que otros ingresen en él. La cantidad de ingresos por día va delimitando la cantidad de firmas que se aceptan en un metro (normalmente son 20 firmas)
 4. Posteam: Pedido que se hace al dueño de otro metro a subir una foto de quien firma
 5. Estas en Effes: Indica al dueño de otro metro que ha sido puesto como favorito en el metro propio

Podría afirmar entonces que a raíz de todos estos procesos que realiza un adolescente mientras incursiona en el mundo del metroflog se daría como un nuevo pasaje, ya no del autoerotismo al Narcisismo donde a partir del esquema corporal obtenido pueden configurar su Yo, sino de una nueva reconstrucción del Yo a partir de todo lo que reflejan en sus metros, que otros "miran" y les devuelven con frases como "muy linda tu pick", "tu metro está chedo", "seguí así", "esa foto sos vos misma".

Si la configuración del Yo en el Narcisismo primario viene dada por la mirada del otro, en el mundo adolescente del metroflog, ese otro que mira toma dimensiones insospechadas, lo que me hace pensar que también son insospechadas las marcas que ha dejar en la identidad del adolescente.

Desde la revolución de la informática, lo que mas había llamado la atención a los adolescentes y jóvenes era la posibilidad de "chatear" con amigos o incluso desconocidos, pero en todo caso, era una posibilidad de contactarse con otros, aún a

costa del contacto personal. En esta nueva forma de expresión adolescente, ya no se necesita al otro online, no se necesita la presencia del otro para expresarse, es una forma acentuada del Narcisismo primario donde la retroversión de la libido se centra en un mundo de fantasía armado de picks, fotos, canciones, todas girando en torno a "lo que uno es", "lo que uno fue", "lo que quisiera ser".

Las firmas de los otros, son necesarias en tanto permiten acceder a la posibilidad de mas firmas por día, a la posibilidad de poder subir mas de una foto en el día. En definitiva, las firmas de los otros, sus marcas en el metro propio, no son mas que una forma de sostener esta imagen que el adolescente construye desde la mirada de los otros y para los otros.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- FREUD, Sigmund, Obras Completas, (1914) Introducción al Narcisismo, (1915) La Pulsión y sus destinos, Amorrortu Editores, Buenos Aires

ANEXO

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Introducción al Narcisismo

Näcke había empleado el concepto de narcisismo en 1899, para designar al individuo que logra completa satisfacción sexual con su propio cuerpo. Desde esta perspectiva se consideraba una perversión, pero Freud encontró en la clínica este narcisismo unido a otras perturbaciones, como la homosexualidad y las neurosis. Así, el narcisismo no sería ya una perversión sino el complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación (egoísmo que, por lo demás, posee todo ser vivo).

Este narcisismo primario normal permite explicar la demencia precoz, o esquizofrenia o parafrenia pues allí aparecen delirios de grandeza y desinterés total por el mundo exterior. En los neuróticos todavía se conserva el interés por el mundo pero a un nivel de fantasías: hay interés por seres imaginados, no reales, y este proceso de volcar la libido sobre dichas fantasías se llama introversión de la libido.

Pero en la esquizofrenia, ¿adónde fue la libido sustraída a los objetos? Fue al yo (narcisismo), pero se trata de un narcisismo secundario, proveniente de un narcisismo primario más el arrastre de las catexias objetales. En los niños y en los pueblos primitivos encontramos también megalomanía, como por ejemplo en la omnipotencia de las ideas, que influirían mágicamente sobre el mundo exterior. Aquí hay una carga primitiva libidinoso del yo, de la cual una parte se destina a cargar los objetos, como si fueran los pseudópodos de una ameba. Cuanto mayor es la libido del yo, menor es la libido objetal, y viceversa. La libido objetal es máxima en el amor, y tiene su antítesis en la fantasía paranoica del fin del mundo.

Relación entre narcisismo y autoerotismo: Las pulsiones autoeróticas existen primordialmente antes del desarrollo del yo: cuando éste se desarrolla, se instaura el narcisismo. Si atribuimos al yo una carga primaria de libido, ¿para qué precisamos diferenciar una libido sexual de una energía no sexual correspondiente a los instintos del yo? ¿No basta un solo tipo de energía psíquica para explicarlo todo? No, responde aquí Freud. La división de la libido en libido del yo y libido objetal es una prolongación inevitable de la clasificación de los instintos en instintos del yo y sexuales, clasificación que surge de haber estudiado las neurosis de transferencia, y que la explica adecuadamente. La diferenciación primitivas en instintos del yo y sexuales determinó la libido del yo y la objetal. Esa diferenciación es a su vez primitiva e inevitable si consideramos las funciones de todo organismo vivo.

No sólo podemos investigar el narcisismo a través de las parafrenias y las neurosis (donde definimos lo normal a partir de la intensificación de lo patológico), sino también observando la enfermedad orgánica, la hipocondría, y la vida erótica de los sexos.

El enfermo orgánico se interesa sólo por su cuerpo, su sufrimiento, retrayendo la libido del mundo exterior y cesando el interés erótico. También lo vemos en el dormir (deseo único y exclusivo de dormir cuando se está muy cansado). El hipocondríaco, análogamente, retrae su interés y su libido del exterior, concentrando ambos en el órgano que le preocupa. En la vida erótica, ciertas partes del cuerpo intensifican su erogeneidad, siendo objeto de gran interés, de igual forma que en la hipocondría, donde ciertos órganos supuestamente enfermos también despiertan la misma intensidad de interés.

En la parafrenia y la hipocondría hay un estancamiento de la libido del yo, así como en las neurosis de transferencia (histeria y neurosis obsesiva) hay un estancamiento de la libido objetal. Freud se pregunta aquí porqué un estancamiento de la libido del yo

es sentido displacentero, y porqué luego se hace objetal. Se hace objetal cuando la carga libidinosa del yo sobrepasa cierta medida (un intenso egoísmo protege contra la enfermedad; pero al fin y al cabo hemos de comenzar a amar para no enfermarnos, y enfermamos en cuanto una frustración nos impide amar). El aparato psíquico busca calmar la excitación displacentera u patogénica. Como la descarga al exterior no puede hacerse, por diversos motivos, se busca una derivación interna de esas excitaciones. Cuando son derivadas a objetos irreales se produce un estancamiento de la libido (introversión). La megalomanía permite una análoga elaboración interna de la libido retraída al yo y quizá sólo cuando ésta fracasa se hace patógeno dicho estancamiento libidinal. En la parafrenia, la libido no permanece ligada a objetos de la fantasía (como en las neurosis de transferencia) sino que se retrae al yo. Correlativamente, el fracaso de esta función psíquica correspondería a la hipocondría de la parafrenia, homóloga a la angustia de la neurosis de transferencia.

Como la parafrenia involucra generalmente un desligamiento sólo parcial de la libido de sus objetos, pueden ocurrir tres cosas: 1) retornar a la normalidad o a la neurosis (fenómenos residuales); 2) desligar la libido de los objetos (hipocondría, regresión, etc); y 3) la restitución, que consiste en ligar nuevamente la libido a los objetos, a la manera histérica o parafrénica, o como neurosis obsesiva o la paranoia.

La vida erótica humana es una tercera fuente para el estudio del narcisismo. Las primeras satisfacciones sexuales autoeróticas son vividas en relación a funciones de autoconservación, es decir los instintos sexuales se apoyan en un principio en los instintos del yo, y solo ulteriormente se hacen independientes. Incluso hay un apoyo anaclítico para la elección de objeto pues éste satisface necesidades del yo (alimento, protección, etc); este tipo de elección de objeto son las primeras que realiza el niño. En los perversos y homosexuales la elección de objeto es en cambio narcisista: se elige el objeto conforme a la imagen de uno mismo. Así, el sujeto tiene dos posibles objetos para elegir: él mismo y la mujer nutriz. A esto llamamos narcisismo primario.

Más tarde, el hombre hará un tipo de elección de objeto, y la mujer otro. En el hombre se ve un amor completo al objeto (hiperestimación sexual), y es una transferencia del narcisismo infantil sobre el objeto sexual, lo cual permite el enamoramiento. En la mujer, y sobretodo si es bella, nace una complacencia por ella misma: se ama a sí mismas con la misma intensidad con que el hombre las ama. No necesitan amar, sino ser amadas. No obstante, hay muchas mujeres que aman según el tipo masculino, desarrollando la hiperestimación sexual correspondiente. La mujer narcisista encuentra no obstante una salida para el amor objetal con su hijo (una parte de ellas mismas a quien pueden consagrar un pleno amor objetal sin abandonar su propio narcisismo). Finalmente otras mujeres no necesitan tener un hijo para pasar del narcisismo al amor objetal: son las que desde antes incluso de la pubertad desarrollaron una trayectoria masculina.

En síntesis, se ama conforme al tipo narcisista lo siguiente: lo que uno es, lo que uno fue, lo que uno quisiera ser, o la persona que fue parte de uno mismo, y se ama conforme al tipo anaclítico o de apoyo a la mujer nutriz, o al hombre protector. El punto más espinoso para el narcisismo -no ser inmortal- se resuelve amando a los propios hijos, amor que no es más que una resurrección del narcisismo de los padres.

El narcisismo primitivo del niño está expuesto a perturbaciones, y el niño instrumentará medidas defensivas contra ellas. El complejo de castración (miedo a la pérdida del pene en el niño y envidia del pene en la niña) es una perturbación principal. La llamada 'protesta masculina' procede del complejo de castración y tiene una naturaleza narcisista, aunque no sea algo importante dentro de las neurosis.

La observación del adulto nos muestra muy mitigada su antigua megalomanía, pero ello no significa que la libido del yo se haya 'gastado' totalmente en cargas de objeto: simplemente hubo una represión al entrar en conflicto con cuestiones éticas y culturales. El adulto consagra a un yo ideal el amor ególatra que en la niñez había sido dirigido al yo verdadero. Intenta reconquistar la niñez libidinizando el yo ideal. La formación de un ideal tiene relación con la sublimación. En ésta, y en relación a la libido objetal, el instinto se orienta hacia un fin diferente y muy alejado de la satisfacción sexual. En cambio en la idealización se mantiene la connotación sexual. Como la sublimación se refiere a algo que ocurre con el instinto y la idealización a algo que ocurre con el objeto, se trata de dos conceptos bien distintos. Que un individuo haya trocado su narcisismo por la veneración de un yo ideal no significa que haya hecho una sublimación: el yo ideal exige sublimación, pero no puede imponerla. El yo ideal puede o no ser punto de partida de una sublimación.

Idealización y sublimación son también distintas que la represión: la producción de un ideal puede elevar las exigencias del yo y favorecer así la represión. La sublimación en cambio es un medio para cumplir tales exigencias sin recurrir a la represión.

La instancia psíquica que vela por la satisfacción narcisista en el yo ideal es la conciencia moral (de aquí sacará luego Freud, años más tarde, la idea de superyo). A dicha conciencia moral se deben los delirios de autorreferencia ('todos me observan y me espían'). El yo ideal se formó a partir de la influencia de los padres, educadores, etc. Estas voces reaparecen luego en la enfermedad. El yo ideal y la conciencia moral aparecen también como censores del sueño, específicamente en el llamado por Silberer 'fenómeno funcional', donde hay una autopercepción del estado de reposo o de despertar.

La autoestimación tiene mucho que ver con la libido narcisista, pues la primera aparece intensificada en la parafrenia y debilitada en la neurosis de transferencia, así como en la vida erótica el no ser amado disminuye la autoestima, y viceversa, el sentirse amado la aumenta. El que ama pierde una parte de su narcisismo, y sólo puede compensarla siendo amado. El no poder amar disminuye mucho la autoestimación: por ello hay sentimientos de inferioridad en las neurosis de transferencia. Pero la fuente principal de este sentimiento es un empobrecimiento del yo resultante de las grandes cargas de libido que le fueron sustraídas (tendencias sexuales sin control).

En cuanto al vínculo de la autoestimación con el erotismo caben dos posibilidades: si las cargas de libido son egosintónicas, el amor es estimado como cualquier otra actividad del yo, pero si las cargas de libido son reprimidas se siente un gran vaciamiento del yo, haciéndose imposible la satisfacción del amor.

El yo evoluciona alejándose del narcisismo primario, pero siempre con la tendencia a conquistarlo de nuevo. Dicho alejamiento se produce desplazando la libido sobre un yo ideal impuesto desde el exterior, y la satisfacción deviene por cumplir con este ideal.

Una parte de la autoestima es primaria (residuo del narcisismo infantil); otra procede de la omnipotencia confirmada por la experiencia (cumplimiento del ideal); y otra de la satisfacción de la libido objetal. Cuando la satisfacción narcisista tropieza con obstáculos reales, puede usarse el ideal sexual como satisfacción sustituta: es amado aquello que posee la perfección que le falta al yo para llegar al ideal. El neurótico está imposibilitado de alcanzar ese ideal por el empobrecimiento yoico (producido por excesivas cargas de objeto). El sujeto intentará entonces retornar al narcisismo eligiendo, conforme al tipo de elección narcisista, un ideal sexual que tenga la perfección que él no puede alcanzar.

La Pulsión y sus destinos - 1915

Intentaremos establecer el significado de pulsión desde diversos sectores 1) La Fisiología da el concepto de estímulo y el esquema de reflejo, por el cual un estímulo aportado del exterior al tejido vivo de la substancia nerviosa es derivado al exterior por medio de la acción, esta acción logra su fin sustrayendo la substancia estimulada a la influencia del estímulo alejándola de la esfera de actuación del mismo

Relación Pulsión-estímulo: Si se subordina el concepto de pulsión al de estímulo la pulsión sería un estímulo para lo psíquico, pero no podemos equiparar pulsión y estímulo psíquico, para lo psíquico existen otros estímulos distintos de los instintivos que se comportan igual a los fisiológicos. Si la retina es herida por una luz no estamos ante un estímulo instintivo, sí cuando se percibe la sequedad de la boca

Distinguimos los estímulos instintivos de otros, fisiológicos, que actúan sobre lo anímico. Los estímulos instintivos no proceden del exterior sino del interior por eso actúan diferente sobre lo anímico y exigen para su supresión distintos actos. Además actúan como impulso único, pudiendo suprimirse mediante un único acto adecuado como la fuga ante la fuente de la que emana. La Pulsión, en cambio, no actúa como fuerza de impacto momentánea sino como fuerza constante, no procediendo del exterior sino del interior del cuerpo, la fuga es ineficaz. Al estímulo instintivo lo llamaremos necesidad y lo que la suprime satisfacción y puede alcanzarse solo por una transformación adecuada de la fuente de estímulo interna.

Un ser vivo desprovisto de medios de defensa y no orientado aún en el mundo, que recibe estímulos en su substancia nerviosa, pronto realizará una primera diferenciación y adquirirá una primera orientación. Por un lado, percibirá estímulos a los que le es posible substraerse mediante una acción muscular (fuga) y atribuirá estos estímulos al mundo exterior. Pero también percibirá otros contra los que resulta ineficaz tal acción y que son constantes. Estos últimos demostrarán la existencia de necesidades instintivas.

Encontramos, pues, la esencia de la Pulsión, primero en sus caracteres principales, su origen de fuentes de estímulo situadas en el interior del organismo y su aparición como fuerza constante, y derivamos de ella otra de sus cualidades, la ineficacia de la fuga para su supresión.

El sistema nervioso es un aparato al que compete la función de suprimir los estímulos que le llegan o reducirlos al mínimo nivel, y si fuera posible, quisiera mantenerse libre de todo estímulo. Admitiendo esto, atribuiremos al sistema nervioso, la labor del vencimiento de los estímulos. Vemos entonces, cuánto complica el sencillo esquema fisiológico de reflejos la introducción de las pulsiones. Los estímulos exteriores no plantean más problema que el de sustraerse a ellos por medio de movimientos musculares, uno de los cuales acaba por alcanzar tal fin y se convierte entonces, como el más adecuado, en disposición hereditaria. En cambio, los estímulos instintivos nacidos en el interior del soma no pueden suprimirse con este mecanismo. Le inducen al sistema nervioso a complicadísimas actividades, íntimamente relacionadas entre sí, que modifican el mundo exterior hasta hacerle ofrecer la satisfacción a la fuente de estímulo interna, y manteniendo una inevitable aportación continua de estímulos, le fuerzan a renunciar a su propósito ideal de conservarse alejado de ellos. Concluimos que las pulsiones y no los estímulos externos son los verdaderos motores de los progresos a su actual desarrollo al sistema nervioso. Las pulsiones son, al menos en parte, residuos de efectos estimulantes externos, que en el curso de la filogénesis, actuaron modificativamente sobre la substancia viva.

Cuando luego hallamos que toda actividad, se encuentra sometida al principio del placer, o sea, regulada automáticamente por sensaciones de la serie «placer-

displacer», resulta ya difícil rechazar la hipótesis de que estas sensaciones reproducen la forma en la que se desarrolla el vencimiento de los estímulos, y seguramente en el sentido de que la sensación de displacer se halla relacionada con un incremento del estímulo y la de placer con una disminución del mismo. Mantendremos la amplia indeterminación de esta hipótesis hasta que consigamos adivinar la naturaleza de la relación entre la serie «placer-displacer» y las oscilaciones de las magnitudes de estímulo que actúan sobre la vida anímica. Han de ser posibles muy complicadas relaciones de este género.

Si consideramos la vida anímica desde lo biológico, la Pulsión es concepto límite entre lo anímico y lo somático, representante psíquico de los estímulos procedentes del interior del cuerpo, que arriban al alma, y una magnitud de la exigencia de trabajo impuesta a lo anímico por su conexión con lo somático.

Perentoriedad. Fin, Objeto y Fuente de la Pulsión.

Perentoriedad: suma de fuerza o cantidad de exigencia de trabajo que representa. El carácter perentorio es una cualidad general de la pulsión y constituye su esencia. Cada Pulsión es una magnitud de actividad

Fin: es siempre la satisfacción, que sólo puede alcanzarse por la supresión del estado de excitación de la fuente del Pulsión. Pero aun cuando el fin último de toda Pulsión es invariable, puede haber diversos caminos que conduzcan a él, para cada Pulsión, pueden existir diferentes fines próximos susceptibles de ser combinados o sustituidos. Existen Pulsiones «coartados en su fin», procesos a los que se permite avanzar un cierto espacio hacia la satisfacción de la Pulsión pero que experimentan luego una inhibición o una desviación, también con tales procesos se halla enlazada una satisfacción parcial.

Objeto: aquel en el cual o por medio del cual puede la Pulsión alcanzar su satisfacción. Es lo más variable de la Pulsión, no está enlazado a él originariamente, sino subordinado a él a consecuencia de su adecuación al logro de la satisfacción. No es siempre algo exterior al sujeto, puede ser una parte cualquiera de su cuerpo y es susceptible de ser sustituido indefinidamente por otro. Este desplazamiento desempeña importantes funciones. Puede que el mismo objeto sirva simultáneamente a la satisfacción de varias Pulsiones. Cuando una Pulsión aparece ligada de modo íntimo y estrecho al objeto hay fijación de dicha Pulsión. Esta fijación tiene efecto con frecuencia, en períodos tempranos del desarrollo de la pulsión y pone fin a la movilidad de la Pulsión que se trate, oponiéndose a su separación del objeto.

Fuente: proceso somático que se desarrolla en un órgano o una parte del cuerpo y es representado en la vida anímica por la Pulsión. Se ignora si este proceso es regularmente de naturaleza química o puede corresponder también al desarrollo de otras fuerzas, como las mecánicas. El estudio de las fuentes de la Pulsión no corresponde a la psicología. Aunque el hecho de nacer de fuentes somáticas sea en realidad lo decisivo para el Pulsión, éste se da a conocer en la vida anímica solo por sus fines.

¿Supondremos que las diversas pulsiones procedentes de lo somático que actúan sobre lo psíquico están también caracterizados por cualidades diferentes y actúan por eso de modo distinto en la vida anímica? Creemos que no. Las pulsiones son cualitativamente iguales y su efecto solo depende de las magnitudes de excitación que llevan consigo y quizá de ciertas funciones de esta cantidad. Las diferencias que presentan las funciones psíquicas de las Pulsiones, pueden atribuirse a la diversidad de las fuentes

Pulsiones primitivas: 1) Pulsiones del Yo o de conservación y 2) Pulsiones sexuales.

La biología enseña que la sexualidad no puede equipararse a las demás funciones del individuo, sus tendencias van más allá del mismo y aspiran a la producción de nuevos individuos, la conservación de la especie. Hay además dos distintas concepciones válidas de la relación entre el Yo y la sexualidad: una para la cual es el individuo lo principal, la sexualidad una de sus actividades y la satisfacción sexual una de sus necesidades; y otra, que considera al individuo como un accesorio temporal y pasajero del plasma germinativo casi inmortal, que se le confió por la generación.

La investigación psicoanalítica de perturbaciones anímicas es fuente principal de nuestro conocimiento, pero solo suministró datos satisfactorios sobre las pulsiones sexuales por ser el único grupo que le fue posible aislar y considerar por separado en las psiconeurosis. Con la extensión del psicoanálisis a otras afecciones neuróticas, se cimentará el conocimiento de las pulsiones del Yo

Pulsiones sexuales: son numerosas, proceden de múltiples y diversas fuentes orgánicas, actúan primero independientemente unas de otras y sólo ulteriormente quedan reunidos en una síntesis más o menos perfecta. El fin al que cada una de ellas tiende es la consecución del placer orgánico, y sólo después de su síntesis entran al servicio de la procreación, con lo cual se evidencian entonces, generalmente, como Pulsiones sexuales. En su primera aparición, se apoyan ante todo en las pulsiones de conservación, de las cuales se separan muy poco a poco, siguiendo también en el hallazgo de objeto, los caminos que las pulsiones del Yo les marcan. Parte de ellas permanece asociada a través de toda la vida, a las pulsiones del Yo, aportándoles componentes libidinosos, que pasan fácilmente inadvertidos durante la función normal y sólo se hacen perceptibles en estados patológicos. Se caracterizan por la facilidad con la que se reemplazan unas a otras y por su capacidad de cambiar indefinidamente de objeto. Estas últimas cualidades les hacen aptas para funciones alejadas de sus primitivos fine, sublimación

Destinos de la pulsión

1. La transformación en lo contrario.
2. La orientación contra la propia persona.
3. La represión.
4. La sublimación.

1) Transformación en lo contrario se descompone, al someterla a examen, en dos distintos procesos, la transición de una Pulsión desde la actividad a la pasividad, y la transformación de contenido. a) Los pares antitéticos «sadismo-masoquismo» y «placer visual-exhibición». La transformación en lo contrario alcanza sólo a los fines de la Pulsión. El fin activo -atormentar, ver- es sustituido por el pasivo -ser atormentado, ser visto-. b) La transformación de contenido se ve en la conversión del amor en odio.

2) Orientación contra la propia persona: el masoquismo es un sadismo dirigido contra el propio Yo y la exhibición entraña la contemplación del propio cuerpo. La observación analítica demuestra que el masoquista comparte el goce activo de la agresión a su propia persona y el exhibicionista el resultante de la desnudez de su cuerpo. Así, lo esencial del proceso es el cambio de objeto con permanencia del fin. En estos ejemplos coinciden la orientación contra la propia persona y la transición desde la actividad a la pasividad. Para resaltar claramente las relaciones, resulta precisa una más profunda investigación.

En el par antitético «sadismo-masoquismo» puede representarse el proceso en la forma siguiente:

a) El sadismo consiste en la violencia ejercida contra una tercera persona como objeto.

b) Este objeto es abandonado y sustituido por la propia persona. Con la orientación contra la propia persona queda realizada también la transformación del fin activo del Pulsión en un fin pasivo.

c) Es buscada nuevamente como objeto una tercera persona, que a consecuencia de la transformación del fin tiene que encargarse del papel de sujeto.

El caso c) es el que se conoce como masoquismo. También en él es alcanzada la satisfacción por el sadismo primitivo, transfiriéndose imaginativamente el Yo a su lugar anterior, abandonado ahora al sujeto extraño. Dudosamente exista una satisfacción masoquista más directa. No parece existir un masoquismo primitivo no nacido del sadismo. La conducta de la Pulsión sádica en la neurosis obsesiva, demuestra que la hipótesis de la fase b) no es superflua. En la neurosis obsesiva hallamos la orientación contra la propia persona sin la pasividad con respecto a otra. La transformación solo llega a la fase b). El deseo de atormentar se convierte en autotormento y autocastigo no en masoquismo. El verbo activo no se convierte en pasivo, sino en un verbo reflexivo intermedio.

Para la concepción del sadismo consideramos que esta Pulsión parece perseguir, a más de su fin general un especial acto final. Además de la humillación y el dominio, el causar dolor, el causar dolor no se halla integrado entre los actos finales primitivos de la Pulsión. El niño sádico no atiende a causar dolor ni se lo propone expresamente. Pero una vez transformada en masoquismo resulta el dolor apropiado para suministrar un fin pasivo masoquista, pues también las sensaciones dolorosas, como todas las displacientes se extienden a la excitación sexual y originan un estado placiente que lleva al sujeto a aceptar a gusto el displacer del dolor. Una vez que el experimentar dolor ha llegado a ser un fin masoquista, puede surgir también el fin sádico de causar dolor, y de este dolor goza también aquel que lo inflige a otros, identificándose, de modo masoquista, con el objeto pasivo. Aquello que se goza en ambos casos no es el dolor mismo, sino la excitación sexual concomitante, cosa especialmente cómoda para el sádico. El goce del dolor sería un fin originariamente masoquista, pero sólo dado un sadismo primitivo puede convertirse en fin de un Pulsión. La compasión no puede ser descrita como un resultado de la transformación de las pulsiones en el sadismo sino como una formación reactiva contra el Pulsión.

La investigación de otro par antitético, de las pulsiones cuyo fin es la contemplación y la exhibición proporciona resultados distintos y más sencillos. También aquí se establecen las mismas fases:

a) La contemplación como actividad orientada hacia un objeto ajeno;

b) El abandono del objeto, la orientación de la Pulsión de contemplación hacia una parte de uno mismo, y con ello, la transformación en pasividad y el establecimiento del nuevo fin: el ser contemplado

c) El establecimiento de un nuevo sujeto al que la persona se muestra, para ser contemplada. Es casi indudable que el fin activo aparece antes que el pasivo, precediendo la contemplación a la exhibición.

Pero surge una diferencia con el sadismo, en la pulsión de contemplación hallamos aún una fase anterior a la señalada en a) Es una pulsión autoerótica al principio de su actividad; posee un objeto pero lo encuentra en el propio cuerpo. Sólo más tarde llega por comparación a cambiar este objeto por uno análogo del cuerpo ajeno (fase a). De esta fase preliminar surgen las 2 situaciones del par antitético resultante, según

el cambio ocurra en un lugar o en otro. El esquema de la Pulsión de contemplación es:

a) Contemplar un órgano sexual = Ser contemplado el órgano sexual propio.

b) Contemplar un objeto ajeno. g) Ser contemplado el objeto propio por persona ajena.

(Placer visual activo).

(Exhibicionismo).

Tal fase preliminar no se presenta en el sadismo que se orienta desde un principio a un objeto ajeno. Aunque no sería absurdo deducirla de los esfuerzos del niño que quiere hacerse dueño de sus miembros

De ambos ejemplos de Pulsión se puede decir que la transformación de las pulsiones por cambio de actividad en pasividad y orientación a la propia persona, nunca se realiza en la totalidad del movimiento instintivo. El sentido activo de la Pulsión subsiste en cierto grado junto al sentido pasivo ulterior, incluso cuando el proceso de transformación fue amplio. La única afirmación exacta sobre la Pulsión de contemplación sería que todas sus fases, la preliminar autoerótica como la estructura final activa y pasiva, continúan existiendo conjuntamente y es indiscutible cuando en vez de actos instintivos consideramos el mecanismo de la satisfacción. Además la vida de cada Pulsión puede considerarse dividida en diversos impulsos, temporalmente separados e iguales, dentro de la unidad de tiempo, semejantes a sucesivas erupciones de lava. La primera y primitiva erupción de la Pulsión continúa sin transformación ni desarrollo. El impulso siguiente experimentaría, en cambio, desde su principio una modificación, quizá la transición a la pasividad, y se sumaría con este nuevo carácter al anterior, así sucesivamente. Si consideramos los movimientos pulsionales desde su principio hasta un punto determinado, la sucesión de los impulsos ofrece el cuadro de determinado desarrollo de la pulsión.

El hecho de que en la época ulterior del desarrollo se observe junto a cada movimiento instintivo, su contrario se llama «ambivalencia» (Bleuler). La amplitud de la ambivalencia varía entre individuos, grupos humanos o razas. Los casos de amplia ambivalencia en individuos contemporáneos, pueden interpretarse como casos de herencia arcaica, se supone que la participación de los movimientos pulsionales no modificados en la vida instintiva, fue en épocas primitivas, mas que hoy.

Narcicismo es la temprana fase del Yo durante la cual se satisfacen autoeróticamente sus pulsiones sexuales. Así la fase preliminar de la Pulsión de contemplación, en la que el placer visual tiene como objeto el propio cuerpo, pertenece al narcicismo y es una formación narcicista. De ella se desarrolla la Pulsión de contemplación activa, abandonando el narcicismo; en cambio, la Pulsión de contemplación pasiva conservaría el objeto narcicista. Igual, la transformación del sadismo en masoquismo, significa un retorno al objeto narcicista, mientras que en ambos casos es sustituido el sujeto narcicista por identificación con otro Yo ajeno. Teniendo en cuenta la fase preliminar narcicista del sadismo, entendemos que la orientación de las pulsiones contra el propio Yo y la transición de la actividad a la pasividad dependen de la organización narcicista del Yo y llevan el sello de esta fase. Corresponden quizá a tentativas de defensa realizadas con otros medios en fases superiores del desarrollo del Yo.

Los pares antitéticos sadismo-masoquismo y placer visual-exhibición son las pulsiones sexuales ambivalentes mas conocidas. Los demás componentes de la función sexual no son aún asequibles al análisis. Actúan autoeróticamente, o sea, su objeto desaparece ante el órgano que constituye su fuente y coincide casi siempre con él. Aunque el objeto de la Pulsión de contemplación es también al principio una parte del

propio cuerpo, no es, sin embargo, el ojo mismo, y en el sadismo, la fuente orgánica, probablemente la musculatura capaz de acción, señala directamente otro objeto distinto, aunque también en el propio cuerpo. En las pulsiones autoeróticas es tan decisivo el papel de la fuente orgánica que la forma y la función del órgano deciden la actividad o pasividad del fin del Pulsión.

La transformación de una pulsión en su contrario se observa solo en un caso: en la conversión del amor en odio o viceversa. Estos sentimientos aparecen a veces orientados conjuntamente hacia un único objeto ofreciendo el mejor ejemplo de ambivalencia. Este caso no se incluye en la exposición de las pulsiones. No se duda de la elación entre estos contrarios y la vida sexual, pero no consideramos el amor como pulsión particular parcial de la sexualidad, sino como la expresión de la tendencia sexual total

El amor es susceptible de tres antítesis y no de una sola. Aparte de la antítesis «amar-odiar», existe la de «amar-ser amado», y además, amor y odio, tomados conjuntamente, se oponen a la indiferencia. De estas tres antítesis, «amar-ser amado» corresponde a la transición de la actividad a la pasividad y puede ser referida, como la pulsión de contemplación a una situación fundamental, la de amarse a sí mismo, situación que es característica del narcisismo. Según que el objeto o el sujeto sean cambiados por otros ajenos, resulta la tendencia final activa del amor o la pasiva del ser amado, próxima al narcisismo.

Las antítesis del amor se entienden mejor considerando la vida anímica dominada por 3 polarizaciones

1) Sujeto (Yo) - Objeto (mundo exterior) 2) Placer-Displacer. 3) Activo-Pasivo.

La antítesis «Yo-No Yo» se impone al individuo tempranamente, por la experiencia de poder hacer cesar por acción muscular estímulos exteriores, careciendo en cambio, de defensa contra los interiores. Conserva absoluta soberanía en lo referente a la función intelectual y no puede modificarse. La polarización «placer-displacer» acompaña a una serie de sensaciones, muy importante para la decisión de nuestros actos. La antítesis «activo-pasivo» no debe confundirse con «Yo-sujeto-Exterior-objeto». El Yo se conduce pasivamente respecto del mundo exterior cuando recibe de él estímulos, y activamente cuando reacciona a ellos. Sus Pulsiones le imponen una especial actividad con respecto al mundo exterior de manera que el Yo-sujeto es pasivo respecto a los estímulos exteriores y activo por sus propias Pulsiones. La antítesis «activo-pasivo» se funde luego con la de «masculino-femenino» que antes de esta fusión carecía de significación psicológica. La unión de la actividad con la masculinidad y la pasividad con la femineidad aparece como hecho biológico, pero no es ni tan regular ni tan exclusiva.

Las tres polarizaciones anímicas se conectan entre sí. Existe una situación primitiva psíquica en la cual coinciden dos de ellas. El Yo se encuentra originariamente, al principio de la vida anímica, revestido de Pulsiones y es capaz de satisfacer sus Pulsiones en sí mismo, se llama narcisismo y es autoerótica la posibilidad de satisfacción correspondiente. El mundo exterior no atrae a sí, ningún interés y es indiferente a la satisfacción. Aquí coincide el Yo-sujeto con lo placiente y el mundo exterior con lo indiferente (o displaciente a veces). Si definimos el amor como la relación del Yo con sus fuentes de placer, la situación en la que el Yo se ama a sí mismo con exclusión de todo objeto y es indiferente al mundo exterior, aclarará la primera de las relaciones antitéticas en las que hemos hallado al «amor».

El Yo no precisa del mundo exterior en tanto es autoerótico, pero recibe de él objetos a consecuencia de los procesos de las pulsiones de conservación y siente como

displacientes durante algún tiempo, los estímulos instintivos interiores. Bajo el dominio del principio del placer se realiza luego en él un desarrollo ulterior. Acoge en su Yo los objetos que le son ofrecidos en tanto constituyen fuentes de placer y los introyecta alejando de sí lo que en su interior constituye motivo de displacer. (proyección)

Pasamos así desde el primitivo Yo real, que diferenció el interior del exterior según signos objetivos, a un Yo de placer que antepone a todo el carácter placiente. El mundo exterior se divide en una parte placiente que se incorpora, y un resto extraño a él. Separó del propio yo, una parte que arroja al mundo exterior y percibe como hostil. Después de esta nueva ordenación queda establecida la coincidencia de las polarizaciones del Yo-sujeto con el placer y del mundo exterior con el displacer (antes indiferencia)

Con la entrada del objeto en la fase narcisista primaria se desarrolla la segunda contradicción amor-odio. El objeto es aportado primero al Yo por las pulsiones de conservación que lo toman del mundo exterior y el primitivo sentido de odio es el de la relación contra el mundo exterior, ajeno al Yo y aportador de estímulos. La indiferencia se subordina al odio. Lo exterior, el objeto y lo odiado habrían sido al principio, idénticos. Cuando luego se demuestra el objeto como fuente de placer es amado, pero también incorporado al Yo, de manera que para el Yo de placer coincide de nuevo el objeto con lo ajeno y odiado

Así como el par antitético «amor-indiferencia» refleja la polarización «Yo-mundo exterior», la antítesis «amor-odio» reproduce la polarización «placer-displacer» enlazada con la primera. Después de la sustitución de la fase narcisista por la fase objetiva, el placer y el displacer son relaciones del Yo con el objeto. Cuando el objeto es fuente de placer surge una tendencia motora a acercarlo al Yo, «atracción» ejercida por el objeto y decimos que lo «amamos». Si el objeto es fuente de displacer tiende a aumentar su distancia del Yo repitiendo la primitiva tentativa de fuga ante los estímulos exteriores. Sentimos «repulsa» del objeto y lo odiamos, odio que puede crecer hasta la agresión y el propósito de suprimirlo.

Podríamos decir que la Pulsión «ama» al objeto al que tiende para lograr su satisfacción. Pero es extraño oír que una pulsión «odia» un objeto. Los conceptos amor y odio no son aplicables a las relaciones de las pulsiones con sus objetos, debiendo reservarse para la relación del Yo total con los objetos. Pero la observación de los usos del lenguaje muestra una nueva limitación de la significación del amor y el odio. De los objetos que sirven a la conservación del Yo no decimos que los amamos, añadimos una relación distinta con palabras expresivas de amor disminuído, tales como agradar, gustar, etc.

La palabra amar se inscribe cada vez más en la esfera de relación de placer del Yo con el objeto y se fija a objetos estrictamente sexuales y a los que satisfacen necesidades pulsionales sexuales sublimadas. No decimos que una Pulsión sexual ama a su objeto y vemos más adecuado el empleo de la palabra «amar» en la relación del Yo con un objeto sexual. Su empleo comienza solo con la síntesis de las pulsiones parciales sexuales, bajo la primacía de los genitales y al servicio de la reproducción.

En el uso de la palabra «odiar» no aparece relación tan íntima con el placer y la función sexual, al contrario, la relación de displacer parece ser aquí la única decisiva. El Yo odia y persigue con propósitos destructores todo objeto que le supone fuente de displacer constituyendo una privación de la satisfacción sexual o satisfacción de necesidades de conservación. El verdadero prototipo de la relación de odio no procede de la vida sexual sino de la lucha del Yo por su conservación y afirmación.

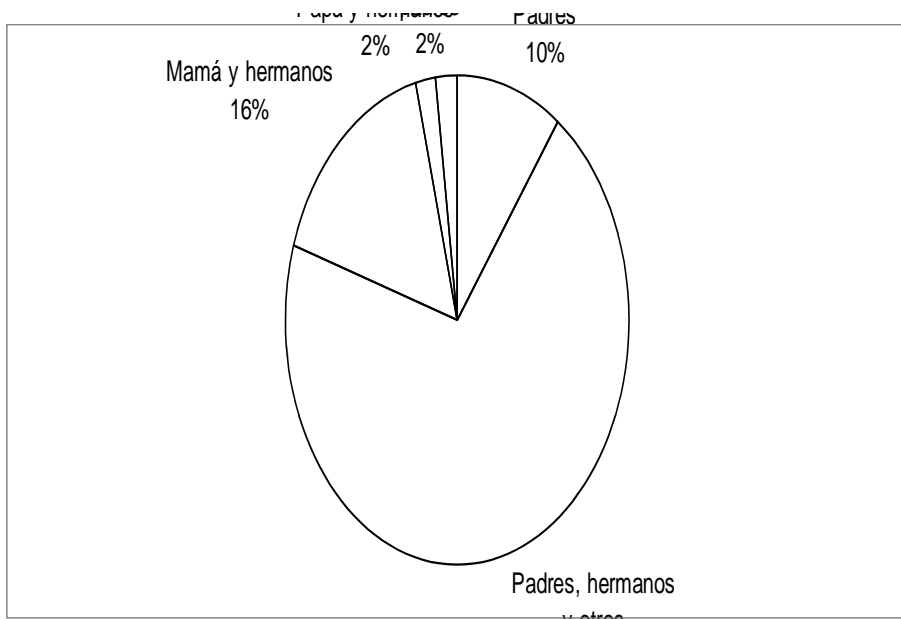
La relación amor-odio no es sencilla. El odio y el amor no surgieron de la disociación de un todo, tienen diverso origen y tuvieron desarrollo distinto, antes de constituirse en antítesis bajo la influencia de la relación «placer-displacer». El amor procede de la capacidad del Yo de satisfacer autoeróticamente por la adquisición de placer orgánico, una parte de sus movimientos instintivos. Originariamente narcisista, pasa luego a los objetos que se incorporaron al Yo ampliado y expresa la tendencia motora del Yo hacia estos objetos considerados fuentes de placer. Se enlaza con la actividad de las pulsiones sexuales ulteriores y una vez realizada la síntesis de estas Pulsiones, coincide con la totalidad de la tendencia sexual. Mientras las pulsiones sexuales pasan por su complicado desarrollo, aparecen fases preliminares del amor como fines sexuales interinos. La primera fase es la incorporación o ingestión, modalidad del amor que es compatible con la supresión de la existencia particular del objeto y puede ser ambivalente. En la fase superior de la organización pregenital sádicoanal, surge la aspiración al objeto en la forma de impulso al dominio, impulso para el cual es indiferente el daño o la destrucción del objeto. Esta fase preliminar del amor no se diferencia del odio en su conducta para con el objeto. Hasta el establecimiento de la organización genital no se constituye el amor en antítesis del odio.

El odio en relación con el objeto es más antiguo que el amor, nace de la repulsa primitiva por parte del Yo narcisista del mundo exterior emisor de estímulos. Como expresión del displacer provocado por los objetos, está en relación con las pulsiones de conservación del Yo, las pulsiones del Yo y las sexuales entran en oposición, que reproduce la de amor-odio. Cuando las pulsiones del Yo dominan la función sexual como en la fase de la organización sádicoanal prestan al fin de la Pulsión los caracteres del odio

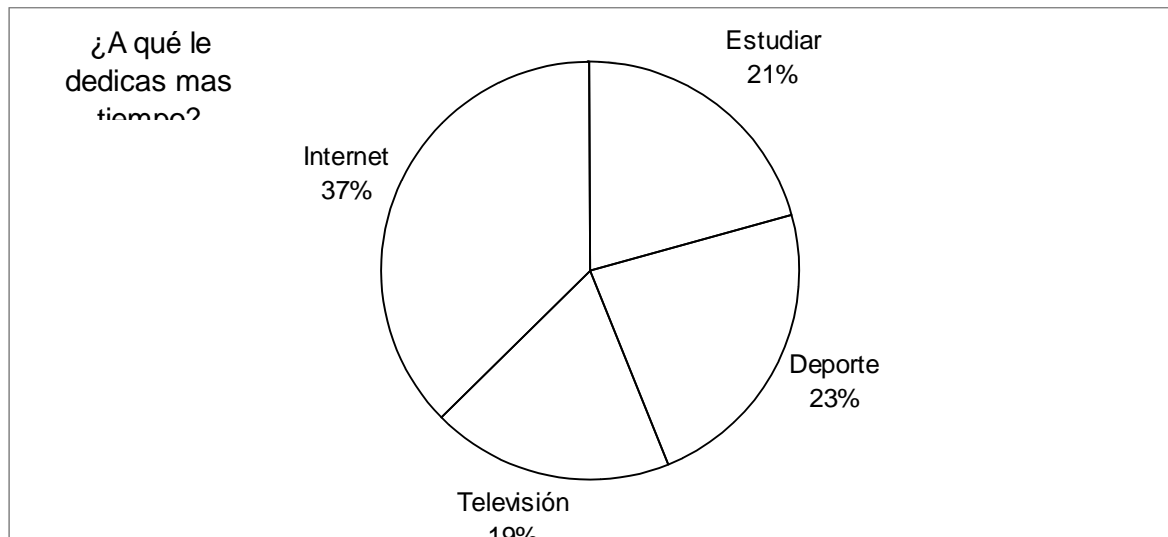
El origen de las relaciones de amor explica su frecuente ambivalencia, el aparecer acompañado de sentimientos de odio orientados contra el mismo objeto. El odio mezclado al amor procede en parte, de las fases preliminares del amor no superadas por completo, y en parte de reacciones de repulsa de las pulsiones del Yo que pueden alegar motivos reales y actuales en los conflictos entre los intereses del Yo y los del amor. En ambos casos el odio mezclado puede retrotraerse a la fuente de las pulsiones de conservación del Yo. Cuando la relación amorosa con cierto objeto se rompe, puede surgir el odio en su lugar, como una transformación del odio en amor. En tal caso el odio es reforzado por la regresión del amor a la fase preliminar sádica, recibe carácter erótico produciendo continuidad de una relación amorosa

La tercera antítesis del amor, transformación de amar en ser amado, corresponde a la influencia de la polarización de actividad y pasividad y se subordina a igual juicio que los casos de Pulsión de contemplación y del sadismo. Sintetizando: los destinos de las pulsiones consisten en que los movimientos instintivos son sometidos a las influencias de las tres grandes polarizaciones que dominan la vida anímica. La polarización «actividad-pasividad» es la biológica; la de «Yo-mundo exterior» la real; y la de «placer-displacer» la económica.

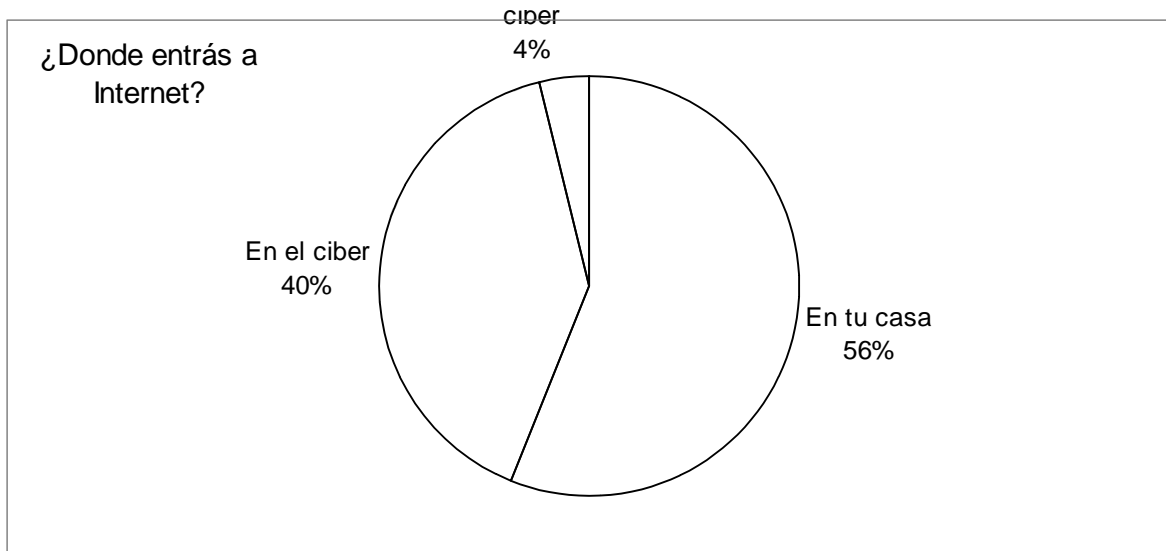
Gráficos



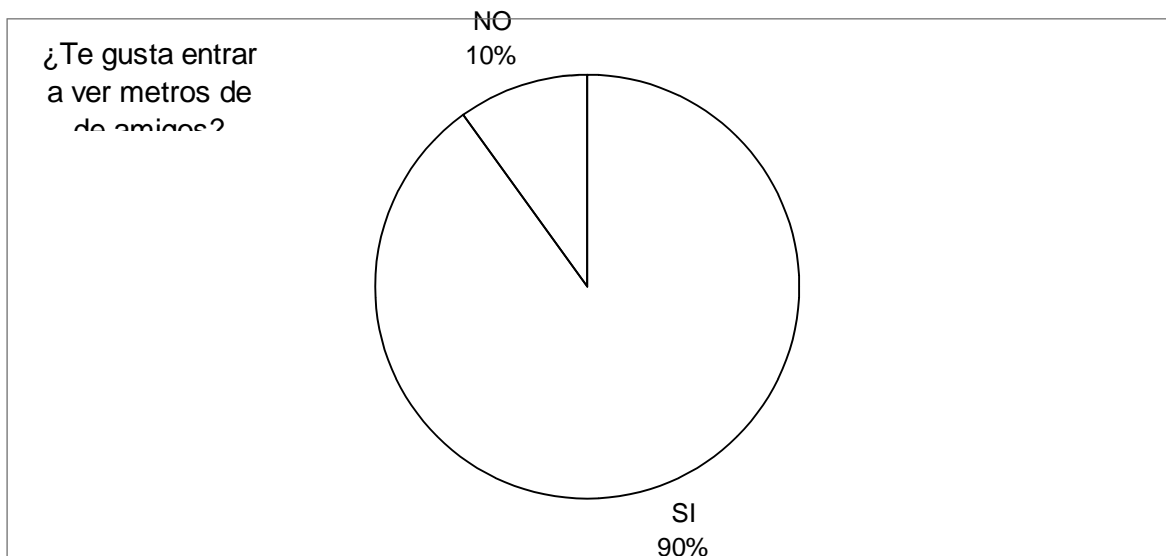
Padres	5
Padres, hermanos y otros	35
Mamá y hermanos	8
Papá y hermanos	1
Hermanos y sin padres	1



Estudiar	10
Deporte	11
Televisión	9
Internet	18

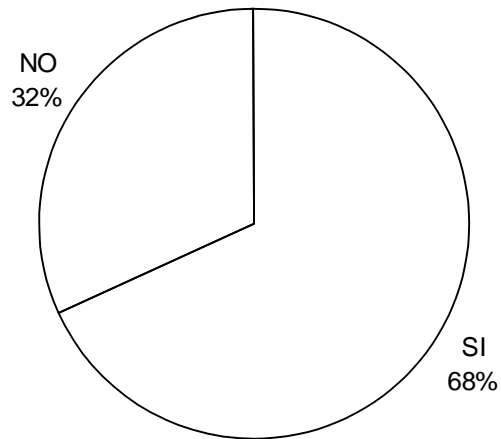


En tu casa	28
En el ciber	20
En tu casa y el ciber	2



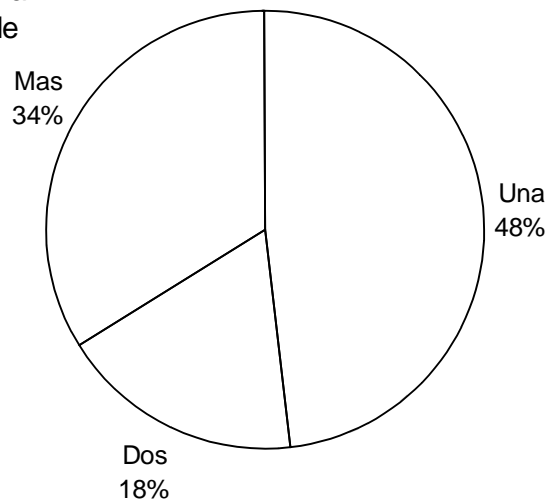
SI	45
NO	5

¿Te gusta entrar
a ver metros de
desconocidos?

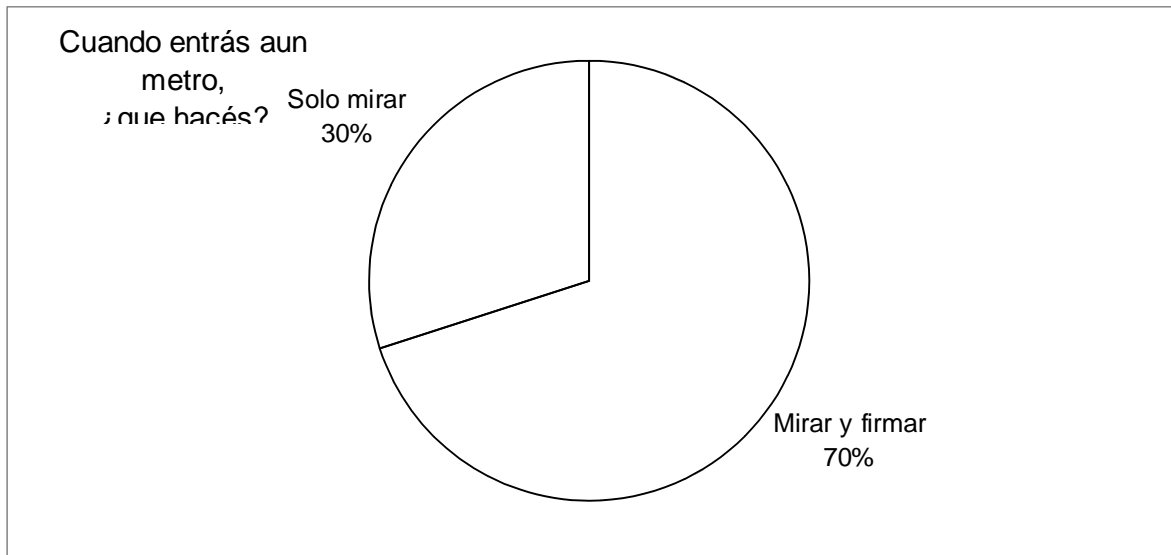


SI	34
NO	16

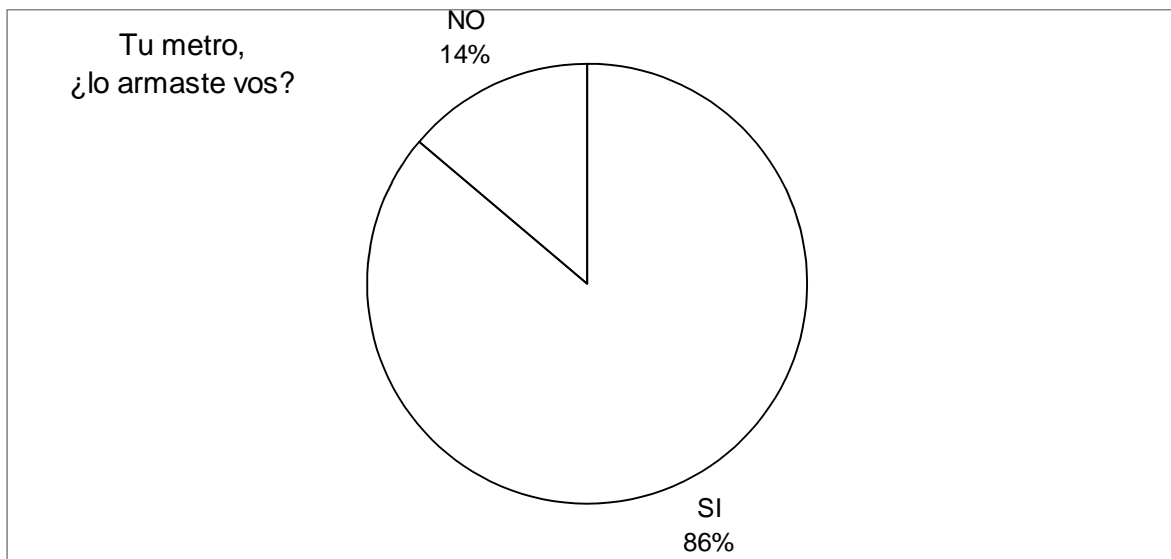
¿Cuántas veces por día
entrás a ver metros de
nros?



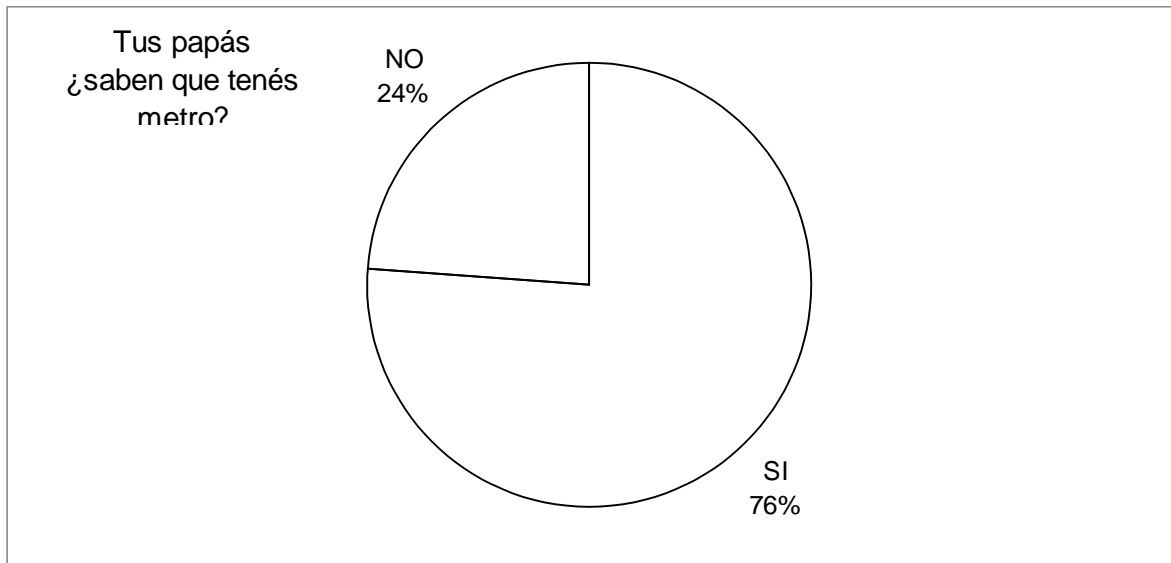
Una	24
Dos	9
Mas	17



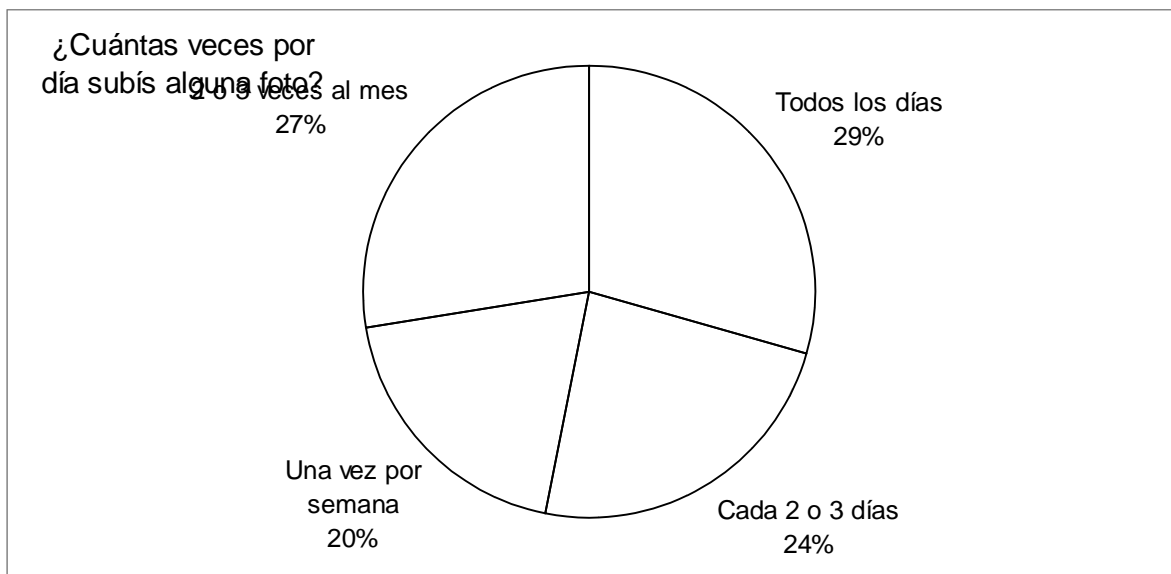
Mirar y firmar	35
Solo mirar	15



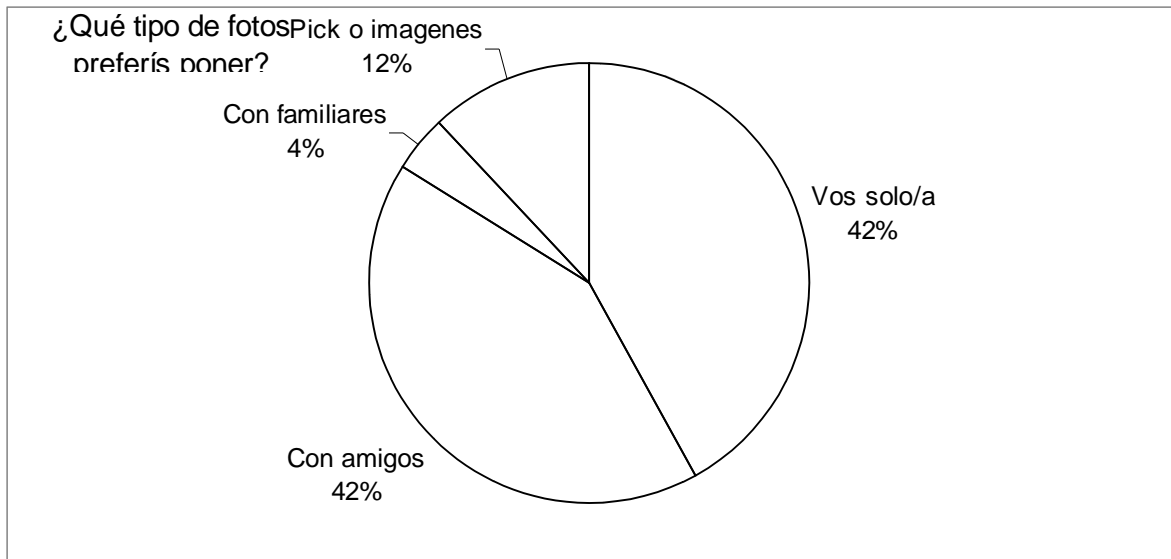
SI	43
NO	7



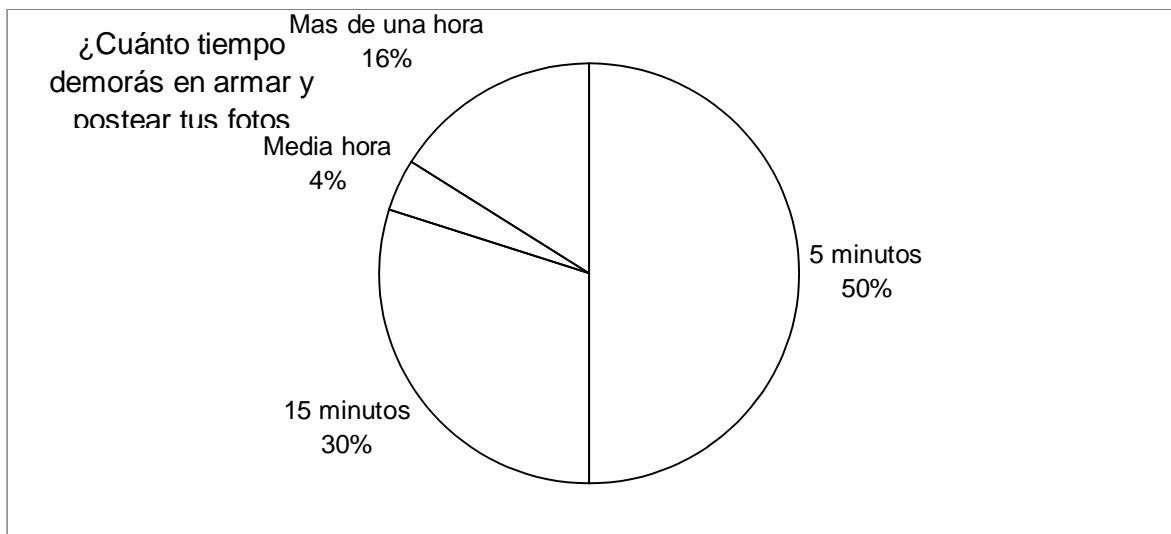
SI	38
NO	12



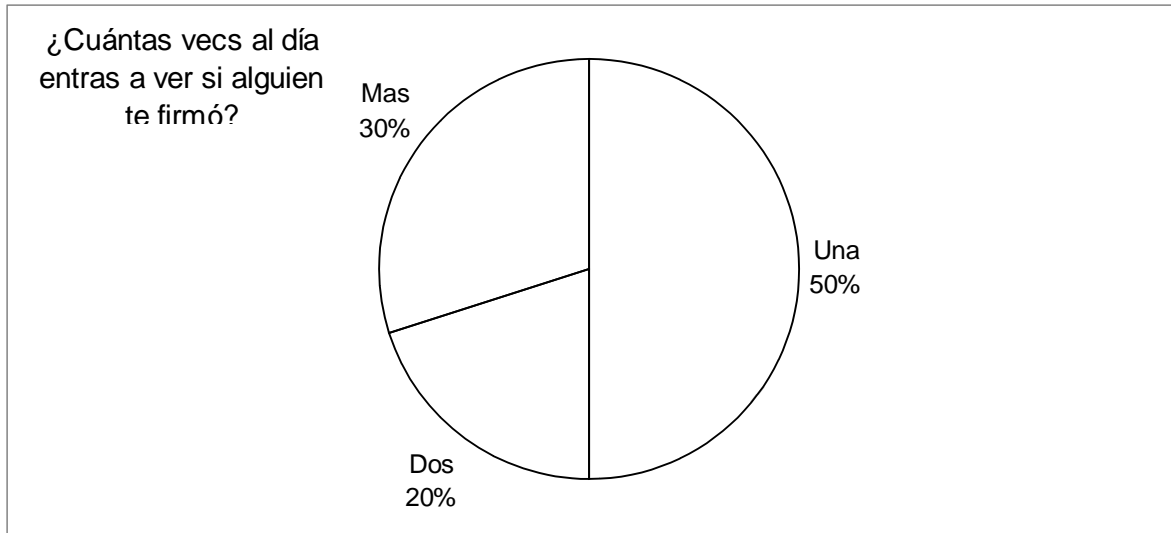
Todos los días	15
Cada 2 o 3 días	12
Una vez por semana	10
2 o 3 veces al mes	14



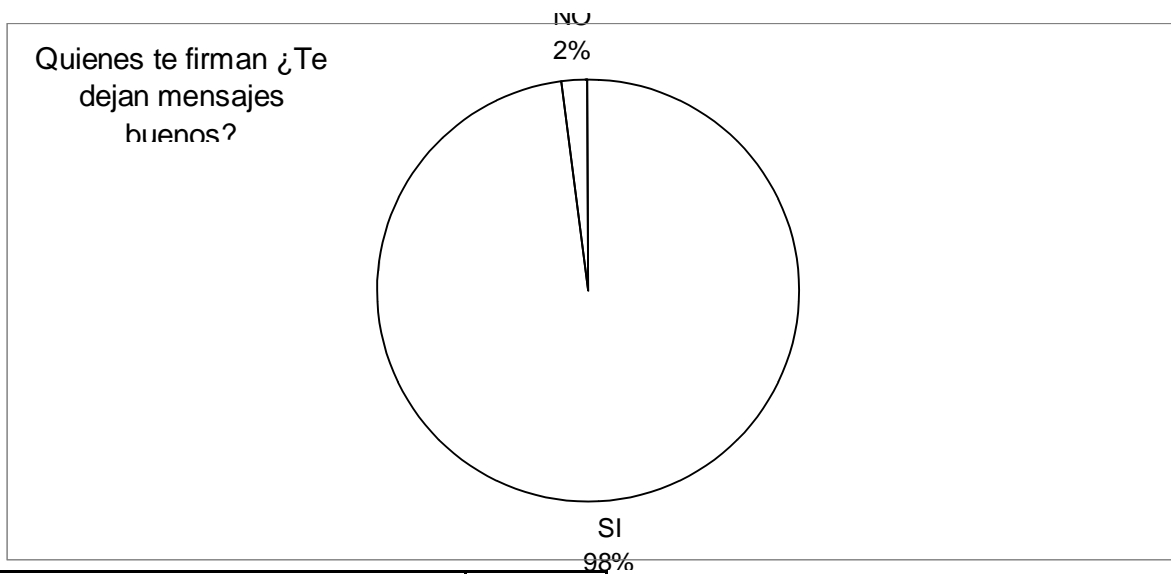
Vos solo/a	21
Con amigos	21
Con familiares	2
Pick o imágenes	6



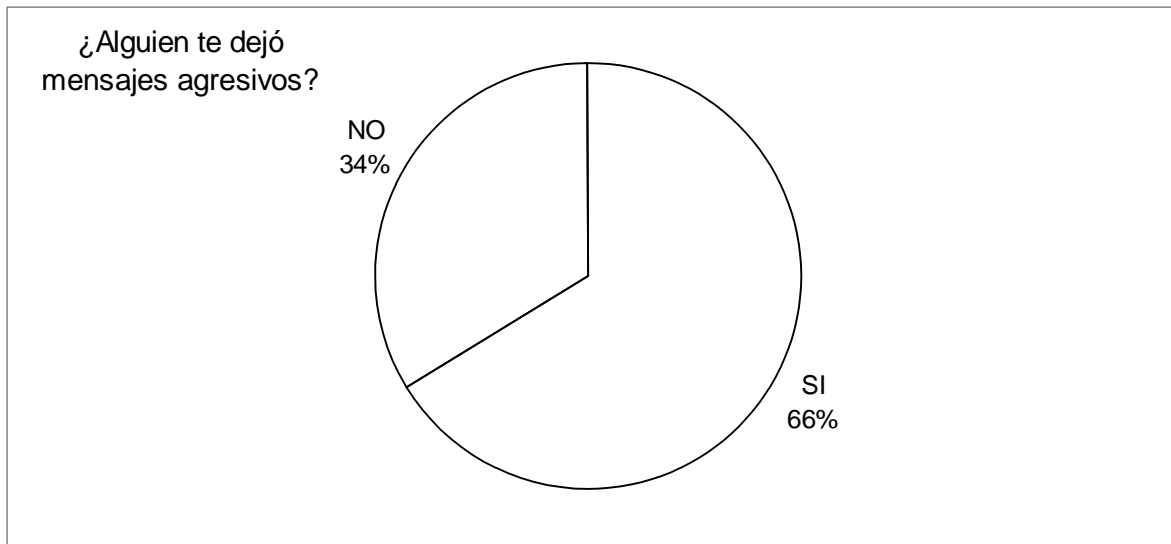
5 minutos	25
15 minutos	15
Media hora	2
Mas de una hora	8



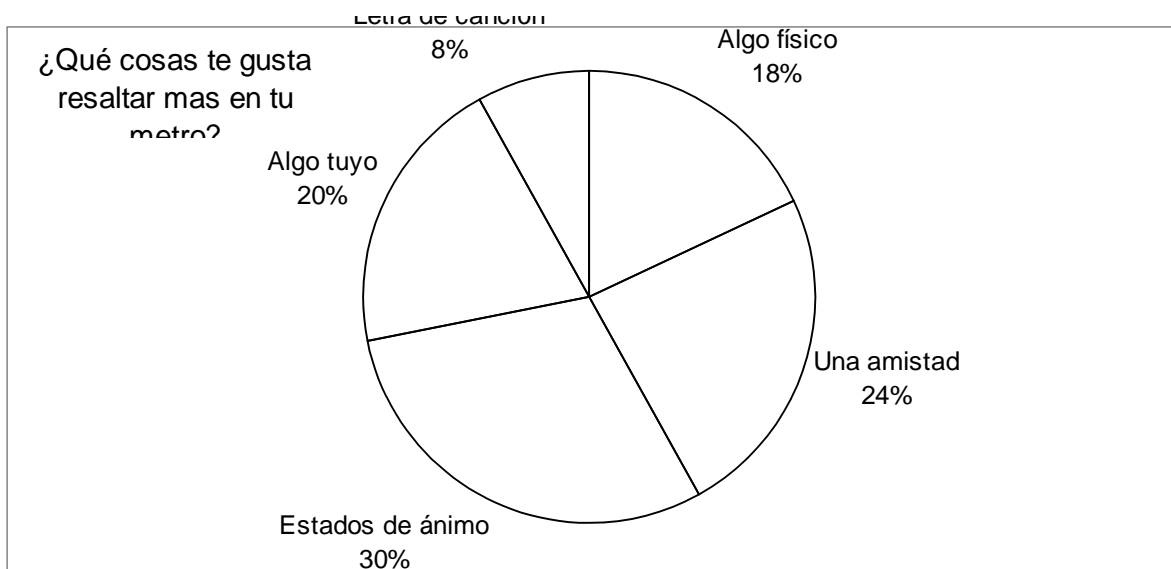
Una	25
Dos	10
Mas	15



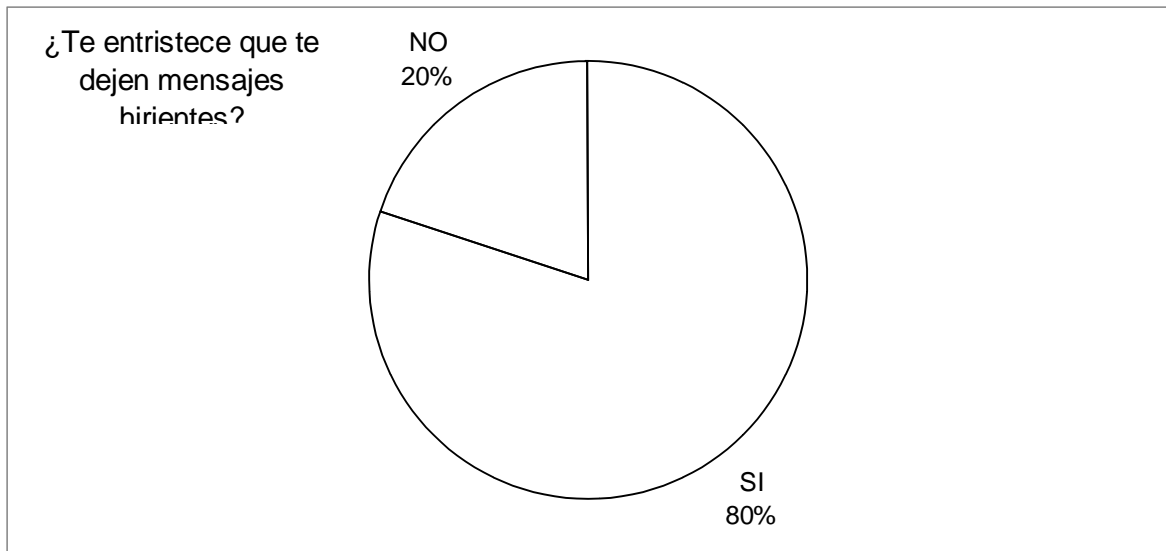
SI	49
NO	1



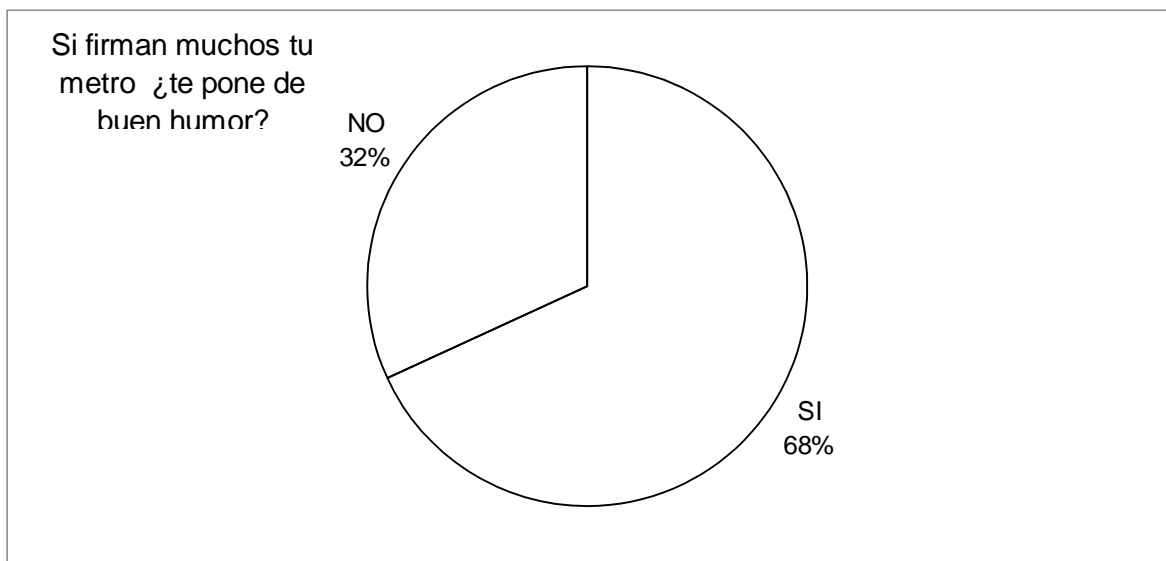
SI	33
NO	17



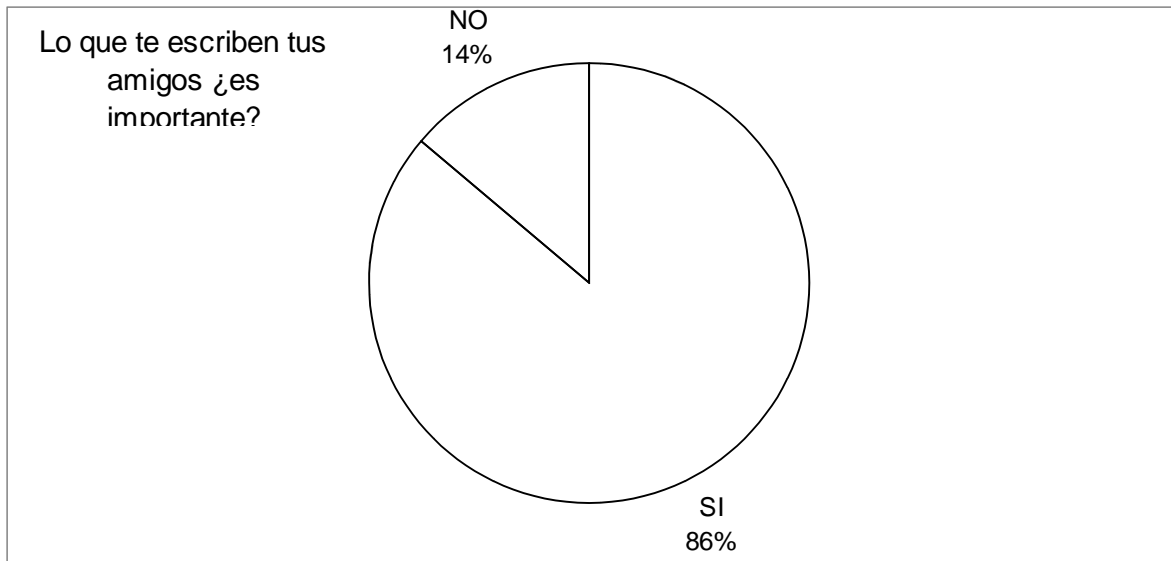
Algo físico	9
Una amistad	12
Estados de ánimo	15
Algo tuyo	10
Letra de canción	4



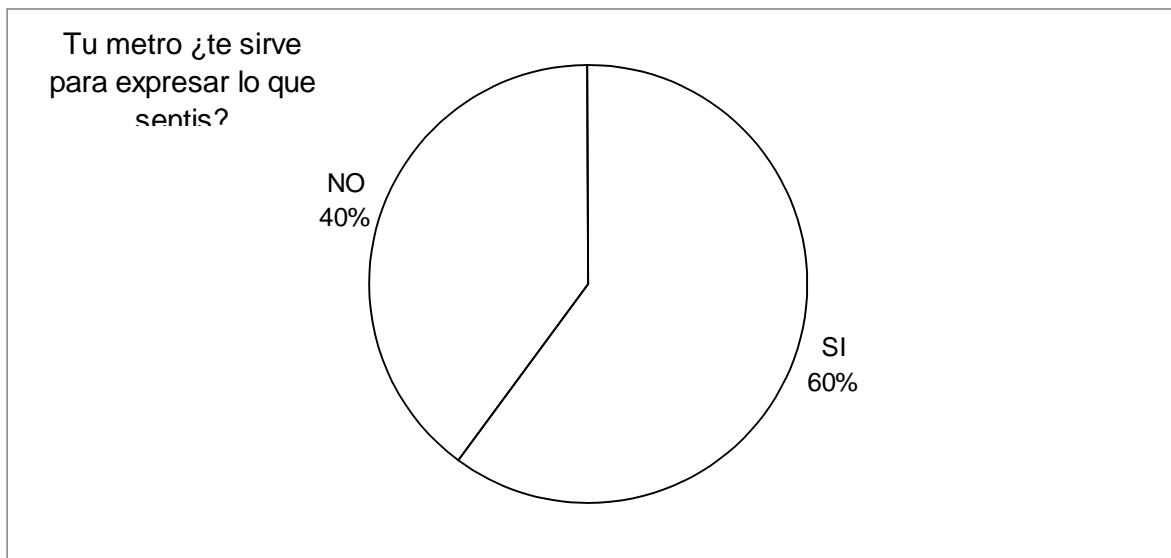
SI	40
NO	10



SI	34
NO	16



SI	43
NO	7



SI	30
NO	20